



El desafío del sábado

EL ESPECIALISTA ALEMÁN EN INFORMÁTICA Vincenzo Gallina no entendía lo que estaba sucediendo.

Parecía que una crisis global llegaba y era seguida por otra: el 11 de septiembre, la crisis financiera europea, Crimea, una crisis migratoria, etcétera.

Algo andaba mal. Vincenzo se preguntaba si el mundo se estaba acabando. Se esforzaba por entender las decisiones aparentemente ilógicas de los políticos. Buscaba respuestas en YouTube. Regresó a la iglesia de su infancia.

Vincenzo no solo asistía a los servicios habituales de adoración del domingo, sino que también iba a los servicios los sábados y los miércoles. Los líderes de la iglesia estaban tan impresionados con su interés por la religión que intentaron convencerlo de que estudiara para llegar a ser sacerdote. Pero Vincenzo no quería eso: él solo quería respuestas a los acontecimientos globales y llevar una vida santa.

Mientras buscaba, decidió adoptar tres principios importantes en su corazón: seguir la verdad sin importar a dónde esta lo condujera; ser honesto con los demás y especialmente con él mismo; y vivir lo que predicara.

Leyendo la Biblia, se frustró. No entendía lo que leía.

Una noche, oró desesperadamente para que Dios enviara a alguien que pudiera explicarle la Biblia.

“Perdóname, Señor, porque soy demasiado tonto para entender tu Palabra”, decía en oración.

La siguiente vez que buscó en YouTube, se topó con un sermón de un evangelista adventista del séptimo día. Algo hizo clic en su mente mientras escuchaba. Le gustó

que el evangelista usara la Biblia para respaldar todo lo que decía.

Pronto, estaba viendo cinco sermones de YouTube al día, y su mente absorbía como una esponja los nuevos conocimientos.

Convencido que el sábado es el día de descanso bíblico, comenzó a asistir a una Iglesia Adventista en la ciudad de Colonia. Él quería adorar al Dios creador en su día santo y probar que el diablo estaba equivocado al decir que es imposible guardar los mandamientos de Dios. Quería ser sincero y seguir la verdad dondequiera que lo guiara.

Como todavía vivía con sus padres, le resultaba difícil llevar una vida consagrada. Sus padres no oraban antes de comer, e inevitablemente escuchaba la televisión los sábados. Comenzaron a surgir dudas en su mente sobre la importancia de guardar el sábado. Reflexionó en las palabras de Jesús en Marcos 2:27: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado”. Recordó que Pablo dijo en Romanos 6:14: “Ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia” (NVI). Así que dejó de guardar el sábado.

Un viernes en la noche, después de la puesta del sol, mientras Vincenzo trabajaba en su computadora sintió una voz que le decía:

–Sabes, no estás guardando uno de mis mandamientos.

Vincenzo recordó que había determinado ser sincero con los demás y consigo mismo.

–Sí, no estoy guardando el sábado –dijo Vincenzo–. Pero ¿es realmente tan importante?

Siguió trabajando.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Alemana tiene un total de 553 iglesias, 32 congregaciones y 34.783 miembros. Esto representa un promedio de 59 miembros por iglesia.
- Alemania tiene una población de 83.102.000, lo que representa un adventista del séptimo día por cada 2.389 personas.
- Guardianes del sábado dispersos y pequeños grupos que esperaban el pronto regreso de Cristo aparecieron en Alemania desde 1844. Hubo cristianos en Baviera que aceptaron el sábado bíblico, inspirados en los escritos de Tennhardt, un estudiante de la Biblia de Núremberg del siglo XVIII. En 1902, dos hombres de Wurtemberg que habían estado guardando el sábado durante más de 50 años fueron bautizados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- En 1889, Hamburgo fue elegida como la sede de la obra adventista en Alemania. El primer instituto de capacitación para preparar obreros para Alemania se llevó a cabo ese verano. Como resultado de la obra de los primeros colaboradores en Hamburgo, 12 personas se bautizaron en 1889 en el primer bautismo adventista en esa ciudad, seguido por la organización de una iglesia de 25 miembros.

–Sabes, no estás cumpliendo la Ley –dijo la voz–. Lo que estás haciendo no está bien.

–Pero ¿es realmente tan importante guardar este día? –dijo Vincenzo, tomando su Biblia verde de la mesa–. ¿No dijo Jesús que “el sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado”? ¡Ya no estamos bajo la Ley!

LA VOZ CONTINUÓ

Finalmente, Vincenzo oró pidiendo orientación. Se arrodilló y, con la Biblia en la mano, le pidió a Dios una respuesta clara.

–¿Quieres que guarde el sábado? –dijo–. ¿Es este día importante para ti? Necesito ayuda para tomar esta decisión.

Pensó que tal vez debía dejar que Dios respondiera. Mirando la Biblia en su mano, decidió abrirla al azar y aceptar la respuesta que Dios le diera. Vincenzo cerró los ojos y abrió la Biblia. Al abrir los ojos, leyó Isaías 58:13 y 14, que dice: “Respetar el sábado; no te dediques a tus negocios en mi día santo. Considera este día como día de alegría, como día santo del Señor y digno de honor; hónralo no dedicándote a tus asuntos, ni buscando tus intereses y haciendo negocios. Si haces esto, encontrarás tu alegría en mí”.

Vincenzo comenzó a llorar. No pudo seguir trabajando después de recibir semejante respuesta. Apagó la computadora y abrió la Biblia.

Desde entonces, Vincenzo decidió siempre guardar el sábado. Regresó a la iglesia el sábado en la mañana y ahora, a sus 29 años, nos cuenta que más nunca dejó de ir.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a renovar el edificio principal de la Academia Marienhöhe en Darmstadt, Alemania. Gracias por sus generosas ofrendas.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos, pueden ver a Vincenzo en un video [en inglés], siguiendo el enlace: <http://bit.ly/Vincenzo-Gallina>.
- Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/Challenging-the-Sabbath.
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects.